OPINAR

EDICION 285

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy
5 de febrero de 2015

Tres visiones sobre el Totogate. Flores Silva, Abdala y Eduardo Espina



INDICE

2 Candidatos y verdades
Tabaré Viera
3 Billetera mata candidato
José Luis Ituño
3 Mirando espejos
César García Acosta
4 Con el Toto a muerte
Manuel Flores Silva
4 Je sui le Toto
Washington Abdala
5 El haraquiri del doctor Toto
Eduardo Espina
6 INFORME: el mapa político rumbo a las municipales
7 En el nombre de Dios
Julio Mª Sanguinetti
8 Cuna de la civiliación occidental gira hacia la izquierda
Lorenzo Aguirre
9 Las dos coaliciones de Salto
M. J. Llantada
9 El fracaso de la política de fusión y el fin de las divisas
Natalia Jawad
11 La hecatombre de Quinteros; el relato de los hechos
11 Mártires de Quinteros: Libertad y República
Jorge Batlle
12 Imagine
Gustavo Toledo



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA.
Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy. **Contactos**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Candidatos y Verdades

Todos los partidos políticos resultan en algún momento previo a una elección, estar condicionados por los plazos y el dinero para las campañas, las que cada vez son más caras y más profesionales. Esas son las reglas del juego y hay que respetarlo; el Partido Colorado estaba urgido –para antes del viernes 6- a habilitar a la Concertación a proclamar su candidato, y se cumplió.
Lo primero a definir una vez ocurrido el renunciamiento de Ney Castillo, era analizar quiénes estaban habilitados para candidatearse en razón a que no podían hacerlo aquellos que se habían presentado como potenciales convencionales en mayo de 2014. Eso redujo la nómina y puso sobre la mesa de trabajo a varios actores políticos: unos, con poca, dinámica y la valía de su juventud, y otros, gestores de una realidad incuestionable por la razón de su experiencia.



Tabaré VIERA
Senador. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

Respetando las situaciones personales de algunos compañeros, optamos por inclinarnos hacia la renovación integral, con el fin de empezar un proceso de cambios que requerirá, antes que nada, de potencialidad para ganar hacia afuera y hacia adentro del Partido de la Concertación.
La sociedad uruguaya y en particular la montevideana está mirando nuestro accionar. Para unos somos una gran interrogante, y para otros los representantes de una certidumbre que parece haberse perdido en el Uruguay.
Por eso fuimos en un muy breve lapso muy cuidadosos con la imagen de correligionarios como Lucio Cáceres, de quien nos enteramos tiene compromisos de trabajo en el exterior, de Ronald Pais que está enteramente dedicado a la actividad profesional y empresarial. La política es una tarea que insume tiempos, dinero y compromiso personal, y las más de las veces deja frustraciones y expectativas truncadas. No obstante, mirando el porvenir, es una tarea necesaria, imprescindible, de representación de la sociedad que debe ser realizada con orgullo, honestidad y compromiso.
Cuando se nos ha preguntado por parte de la prensa si «¿tiene sentido presentar una candidatura cuando queda tan poco tiempo para posicionar a un candidato?», hemos sido enfáticos en decir que sí. Hay tiempo para presentar nuestra propuesta y a nuestra gente, y hay convicción de que el Partido Colorado marcará su impronta política y filosófica en una ciudad que no les es ajena ni en expectativas, ni en anhelos y mucho menos a la visión que nos sentimos obligados a mantener en la vida de la ciudad capital del país, Montevideo.
Sobre el renunciamiento de Ney Castillo debemos ser enfáticos y categóricos: nos dejó mal parados. Elegirlo como candidato en 2013 fue una decisión que compartí y me hago responsable, pero creo, a la luz de los hechos, que debimos haber optado más por un político por naturaleza con la cintura suficiente para ordenar, planificar y utilizar todos los recursos posibles: el convencimiento de lo que se quiere y la adhesión primero de la dirigencia para después poder trasladarla a la ciudadana que es en definitiva quien elegirá en las urnas.
Ya nos tiempo para el pasado sino para el presente.





José Luis ITUÑO
Periodista.
joseluisituno@hotmail.com

Dr. Ricardo Rachetti
Billetera mata candidato

Finalmente hubo humo blanco en Martínez Trueba y Ricardo Rachetti será el candidato presentado por el Partido Colorado a la denominada Concertación, en la que ya compiten el Dr. Alvaro Garcé por el Partido Nacional y Edgardo Novick (independiente de extracción batllista) y muy allegado a Ope Pasquet, según supe.



Con Rachetti la cosa parece más una elección del Club Atlético Peñarol que departamental, ya que su competidor Novick, también integra la directiva mirasol.
Otros compañeros habían sido consultados al respecto de esta candidatura como Lucio Cáceres, Gabriel Gurméndez y Ronald País. Los dos primeros de dieron de baja de antemano, al tiempo que Pais supeditó su decisión a una ayuda económica para la campaña de caras a mayo, algo absolutamente razonable y natural.
Esta exigencia del experiente ex senador Ronald Pais lo dejó afuera de la contienda y aceleró la postulación de Rachetti, que a juzgar por el hecho de que el Partido Colorado no tiene ni para pagar la luz de la Casa del Partido y la negativa de una ayuda económica para Ronald Pais, viene con una chequera debajo del brazo (antes bastaba venir con ideas y experiencia). Billetera mata candidato que le dicen.
Claro que en caso de equivocarme y no tener Rachetti una chequera «gorda» entonces sí sería un suicidio.

GIROS

a política dio un giro importante (al menos en el Partido Colorado), los dirigentes de a pie, los humildes trabajadores del Partido como dijo Amado en la última convención, ya han pasado a ser mera figurita decorativa y solo serán llamados a responsabilidad a la hora de llenar ómnibus y asar chorizos.
Los que me siguen me conocen, saben que soy uno de los últimos moicanos batllistas y que estás designaciones *»por lo alto»* de personas sin militancia política ni méritos para este privilegio de representar al Partido Colorado, nunca me gustaron.
Quiero dejar claro que al señor Rachetti no lo conozco, jamás crucé una palabra con él, lo que naturalmente aventa toda connotación personal de mis apreciaciones, sí conocí a su tío Oscar Víctor Intendente durante la dictadura (había sido elegido democráticamente en 1971), ya que en ese tiempo mi madre trabajaba en la Junta Departamental, disuelta en 1973, redistribuida a la IM de Montevideo como cajera (perdió el 50% de su salario).
En aquéllos momentos se hicieron una serie de reclamos de los trabajadores perjudicados por la Dictadura, todos desoídos sistemáticamente por Rachetti notoriamente del lado de los uniformados y persiguiendo a los mismos dirigentes batllistas como mamá que habían juntado votos para que él fuera Intendente.

REFRESHING

No soy tan estúpido como para meter en esa bolsa a su sobrino, a quien repito no conozco, solo refresqué un poco la memoria a muchos compañeros batllistas que aún viven (mamá murió) y que fueron testigos de esa época oscura y dura con Rachetti y a modo de no utilizar el argumento de que el actual candidato colorado*»tiene el antecedente y la cartas credenciales de su tío»*.
Quizás pueda brillar como Intendente y por sus condiciones personales como administrador, pero si pensamos que su gestión puede ser un éxito basándose en su tío, estamos «fregados» como dicen ahora los adolescentes.
Lo otro, es que los empresarios tampoco son bobos, van a poner los cheques en los ganadores.....o sea que olvidémonos de ayudas, más que alguna migaja de Salgado poniendo ómnibus sin cargo, para algún acto.
A veces me pregunto si no estaremos haciendo todo para dar por sepultado el Partido Colorado de una buena vez. Lo último; *por suerte yo voto en Canelones....*

■

Mirando espejos



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Ney Castillo, que había sido elegido candidato por todo el Partido Colorado en 2013, renunció a su postulación por lo que calificó como *«falta de apoyo»* a su campaña.
Aunque **todavía no terminó de renunciar a sus anuncios de renuncia**, y sigue empecinado en apoyar en algún que otro acto público, ya no se sabe a quién adentro del Partido Colorado, con su actitud dejó muy mal parado no sólo a las autoridades sectoriales que lo eligieron, y que le dieron su confianza, sino a todos los que creíamos saldadas las diferencias entre los sectores mayoritarios al menos en este tema de la Concertación, que **a juzgar por los hechos, se la está presentando en sociedad como casi desconcertada.**



A nadie escapa que una campaña política es un proceso de hechos y acontecimientos, en donde el candidato debe actuar como un encantador de serpientes hacia adentro y hacia afuera de su propio partido. El candidato debe ser la imagen ordenada hacia afuera de la estructura partidaria, y a su vez, será quien imparta las líneas directrices del programa de gobierno que se haya fijado como objetivo, el que debe corresponderse estrictamente con las necesidades de la ciudad, con los reclamos de su gente y con las expectativas de los formadores de opinión.
Así, si el periodismo especializado no observa al candidato consustanciado con las temáticas esenciales de los gobiernos departamentales, a las que adicionará otras que deberán estar en consonancia con los niveles de desarrollo territorial, como por ejemplo con la OPP, lejos estará el candidato de lograr fortalezas que se puedan legitimar en ideas fuerza posibles de aplicar para que eso vaya apuntalando su propia campaña.
Levantar de la nada una candidatura es una quimera difícil; hacer conocido al desconocido es como poner un producto cualquiera en el escaparate principal de un supermercado, paradójicamente pagando los altos costos que eso representa. Nadie adquiere un producto desconociendo su marca, su procedencia, sus capacidades y su legitimidad.
Ney Castillo parece haberse mirado a un espejo mentiroso, que lo ubicó en el plano de Rey y con una personalidad por sí sola portadora de la verdad absoluta, tanto como para renunciar mediante una carta pública en el semanario Búsqueda, en vez de ante una asamblea o al menos frente al CEN del Partido como órgano de máxima autoridad.
Lo que Ney Castillo vio en su espejo fue algo que lo impresionó, vio su imaginación enaltecida, pero no vio al candidato como el primero y el último del nivel partidario. No vio al Partido Colorado ni a la senda por la que está transitando.
No escuché a Ney Castillo hablar de un subte o tren de cercanías, no lo vi interesado en ordenar el tránsito, mejorar la vialidad ni el saneamiento residual de la ciudad capital del país. Es más, no lo escuché ni siquiera pronunciarse sobre el transporte colectivo de pasajeros.

■

MANUEL FLORES SILVA
Profesor de Literatura. Senador (1985/1990)
Ex director del semanario **Jaque** y **Posdata**





TOTO, A MUERTE

Un jugador de fútbol es una figura pública. Las informaciones a su respecto interesan. Escamotear información sobre una estrella es ser desleal con el público.

El caso de Jonathán Rodríguez no es un caso fácil. Una promesa que, sin embargo, frustró su ida al fútbol exterior el año pasado. Sin que se supiera muy bien por qué. La historia amenazaba repetirse este año.

El Toto, entonces, informó qué pasaba. Le conducta etílica del muchacho había sido un impedimento. Ardió Troya. Como se sabe el objetivo del fútbol y sus informaciones no es el público. El objetivo del fútbol y sus opacidades son los intereses económicos del conjunto de intermediarios y dirigentes que van prendidos en una transferencia o pase. El pase, luego, peligraba. Como se sabe, cada tanto se exporta un jugador con adicciones incluidas. Pero el negocio del fútbol vive del secreto. Donde lo limpiaron -Alemania- son campeones.

Ocurre que el muchacho al parecer se está recuperando de su adicción. El Toto pide disculpas y afirma que según todos los últimos testimonios el muchacho está recuperado. El pase sale. Hasta ahora se están peleando más o menos públicamente sobre cómo repartir las comisiones el club y los contratistas.

El club comprador toma el recaudo de hacer un contrato de menos plazo que el previsto. Eso sí renovable. Van a seguir la evolución del problema del jugador y decidirán.

Luego vienen los intereses oscuros. Todos contra el Toto desde siempre. Como contra Bardanca. Todo lo que responde al Paco arranca contra el Toto. Los jugadores de Peñarol y de Nacional anuncian que no le darán notas periodísticas al Toto. La mutual idem. Los periodistas del Paco. El canal del Paco. Hacen cola para pegarle al Toto.

El Toto el mismo caballero de siempre. Una vida pura entre la basura. Se va de Fox para no perjudicar al canal. Lo mismo con el Programa Punto Penal.

La conclusión, la enfermedad nacional -grandes intereses aliados al corportavismo- le pega al Toto. Los que creemos en la transparencia y en la información, estamos con el Toto. A muerte. ■

Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor. Docente.
FUENTE. diario EL PAÍS. Ilustración: Arotxa



Je suis le Toto

OK. macaneó y pidió disculpas. Tendría que haber alcanzado y sobrado con eso, pero no, en este país a algunos los quieren lapidar en las plazas públicas, colgarlos y luego escupir sobre sus cadáveres mientras que a otros —por mucho menos— los miran de costado ignorando sus tropelías y silbando a lo flaco Cleanto. Es ese cinismo connatural a muchos uruguayos, que nos gana el alma y nos hace parir esa mentalidad de aldea, que tanto enloquecía a Julio Herrera y Reissig.

Me hartó la turba enloquecida pidiendo la cabeza del Toto. Me parece profundamente desmesurado que se le caiga de la forma como se le cayó cuando el propio deportista involucrado —previamente— había reconocido algunos «problemas» personales notorios que viene remediando. Me parece que las facturas contra el Toto vienen por otro lado… basta ver todos los que se suben a incendiar la pradera.

Eso sí, la aldea le perdona a un afamado director técnico que haya tenido contenciosos varios con una empleada doméstica y casi todo el mundo hizo mutis por el foro ante aquel asuntillo. Yo no vi a los que cacarean contra el Toto abrir la boca con similar celo moral en aquel tema. Y andaba por los juzgados el asunto, tenía interés periodístico. Es que ese director técnico le mete miedo a más de uno. La aldea no habla de algunos ministros de gobierno que en más de una oportunidad farfullan en medio de vapores provenientes de un peculiar estado etílico durante el ejercicio de sus funciones laborales. Lo hemos visto todos por la televisión. La aldea le permite «putear» al presidente de la República a los jerarcas de la FIFA y no pocos aplauden jacarandosos semejante gracia vengativa ante lo que se consideró una flagrante injusticia con nuestro Suárez. (Algunos llegaron al delirio de negar que Suárez había mordido la tercera vez. ¿Hipnotismo patriótico?) O sea, ¿el presidente puede ser procaz y soez, pero un periodista deportivo no puede comentar problemas que considera que afectan el rendimiento deportivo de un deportista cuando eso es esencial a su actividad? No señores, lo que pasa es que la aldea selecciona a quién manda al paredón y a quién perdona, o a quién teme y con quién conviene no meterse. La aldea, repito, es muy cínica.

Acá no hubo nada más que un comentario fuerte sobre una realidad, porque ese mismo comentario efectuado sin el pase de por medio no generaba ningún debate. Por eso las disculpas tienen mérito. En consecuencia lo que armó el supuesto debate de los «Catones» no fue ninguna afectación moral sino los millones de dólares de por medio. No jodamos muchachos, no me hablen de «valores»; no nos tomen el pelo.

Yo soy de los que defiendo que hay límites en la libertad de expresión que los marca claramente la ley, que no todo se puede afirmar de cualquiera, pero si no existe malicia, si no hay mala fe, si hay intención de exponer al debate público «algo», entonces no hay que enojarse con el mensajero sino con la realidad. Es también muy uruguayo eso de armar debates laterales cuando el asunto de fondo es otro. El «Totogate» demuestra lo elusivo que somos cuando alguien afirma las cosas con frontalidad. No nos gusta eso, nos gusta la gambeta, el zig zag, la sanata, la diplomacia de la retórica y que nos maten a mentiras. Somos así, un país al que le cuesta mirarse al espejo y hablar clarito. En el fondo, somos bastante jodidos; muy jodidos.

■





Eduardo ESPINA
Periodista. FUENTE: El Observador Ilustración: Salvatore

El harakiri del doctor Toto

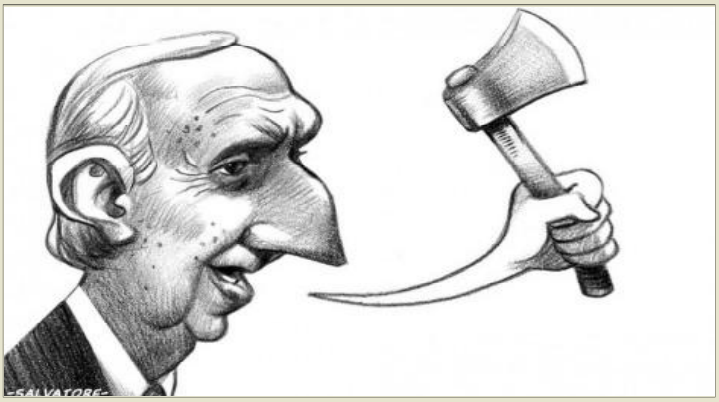
Da Silveira fue uno de los primeros comentaristas de fútbol que seguí de manera regular. Los recientes comentarios me han decepcionado. Columna de opinión de Eduardo Espina

El aeropuerto de Belfast, Irlanda del Norte, se llama George Best. Es el único aeropuerto del mundo bautizado en honor a un jugador de fútbol. George Best (1946–2005) fue el mejor futbolista nacido en ese país. Fue, precisión obliga, uno de los mejores de todos los tiempos.

Algunos todavía recordamos, tantos años después, sus movimientos con la pelota a lo Rudolf Nureyev, su precisión incluso bajo presión, su estilo y elegancia en las canchas, en donde fue estrella del Manchester United, con el cual salió campeón, mejor dicho, al cual hizo salir campeón en varios torneos. Los anglosajones tienen una expresión para referirse a alguien: «Es más grande que la vida». Y Best fue algo así, un milagro físico de la exuberancia, hasta que el cuerpo le dijo basta. Además de haber sido un extraordinario futbolista, Best fue un tipo de gran inteligencia. Y para agregarle otro elemento a su imagen de leyenda, bebía como un descosido. Eso nunca le impidió brillar con la pelota en los pies. Sin embargo, la combinación de inteligencia y alcohol, tal cual sucede en las artes, principalmente en la literatura, puede ser muy productiva a la hora de acuñar ocurrencias geniales. La vida de Best está llena de ellas.

Esta es la más citada: «Gasté mucho dinero en licor, mujeres y autos de carrera. El resto lo desperdicié». Ningún otro jugador en la historia, ni siquiera Maradona (que no tiene la inteligencia ni la chispa literaria del irlandés), ha sido una usina tan fértil de historias y comentarios para la cultura popular. Best fue el George Bernard Shaw del fútbol.

El más popular de los deportes ha tenido unos cuantos jugadores legendarios, de los que han marcado diferencias históricas, capaces de combinar la pelota con el trago. Otro ejemplo es Jorge Alberto González (1958-), más conocido por su apodo de «Mágico», el mejor futbolista en la historia de El Salvador y de América Central. Otra leyenda de las que ya no se repiten. Sus historias dentro y fuera de la cancha dan para escribir varias biografías. El Mágico se iba de farra, pero a la tarde siguiente en la cancha no fallaba. El único problema era que se quedaba dormido durante la charla del técnico antes del partido, y durante el entretiempo. Su paso por el Cádiz, donde jugó por ocho temporadas y media, y por el Valladolid, donde solo estuvo por media temporada, tiene un anecdotario fabuloso que el propio Gabriel García Márquez debe haber envidiado. Ejemplos notables de lo real maravilloso llevados al fútbol. Al Cádiz lo subió a primera y lo salvó de varios descensos. Maradona llegó a decir que el Mágico era mejor que él. Muchos recuerdan el día en que el Cádiz se jugaba el descenso y el Mágico no aparecía por ningún lado. Finalmente lo encontraron dormido en un bar. Le dieron café, lo metieron bajo una ducha helada y lo llevaron al estadio. El Cádiz ganó y el Mágico tuvo una tarde brillante; no lo podían parar. El entrenador que más tiempo lo dirigió, David Vidal, lo recuerda así: «Fumaba y bebía, pero yo no me metía en su vida. Era un infeliz, un incauto, pero también una buena persona, nunca alzaba la voz. Lo que pasa es que de 30 días que tenía el mes se entrenaba 15. De repente, se pasaba ocho días sin pasarse por los entrenamientos. Cuando llegaba, le preguntaba dónde



se había metido. Me decía que había tenido muchas cosas que hacer y que no podía entrenarse».

Otro ídolo disipado fue Paul Gascoigne (1967-), al que muchos ingleses consideran el mejor mediocampista que dio su país, quien fue estrella en Inglaterra, Italia y Escocia. Tuvo varios partidos extraordinarios en el pleno sentido de la palabra durante su carrera, pero pocos tan memorables como el de las semifinales del Mundial de Italia en 1990, en el cual Inglaterra, que mereció ganar, perdió con Alemania, luego campeón, por penales. El rostro con lágrimas de Gascoigne al abandonar la cancha era el de un deportista total, que había visto cómo la selección de su país acariciaba la gloria sin poder llegar a conquistarla. En los pubs ingleses, tal cual pude constatarlo, cuando se habla de futbolistas cuya gloria resiste al paso del tiempo, el nombre de Gascoigne siempre aparece en las conversaciones como lo que fue: uno de los imprescindibles de la historia. El hombre y el jugador coinciden en la misma mítica figura.

Best, el Mágico, y Gascoigne «bebían», pero igual pudieron imponer una huella estelar. Y fueron rendidores: Best jugó como profesional por 21 años, Mágico por 25 años y Gascoigne por 19. La historia del fútbol mundial está llena de jugadores con tanto amor por la pelota como por la botella. También la del fútbol uruguayo. Conocemos los casos, pero ningún periodista serio y con mínima dignidad sale a denunciarlos en público. Es una cuestión de ética y de respeto a la vida privada del otro. En un país como el nuestro, donde uno de los peligrosos pasatiempos es hacer comentarios sobre los demás con el simple afán de perjudicar y destruir, hay quienes toman el camino de la más aborrecible inquisición moderna y muy sueltos de cuerpo dicen que fulanito es «puto», «drogadicto», o que mengano es «facho», miembro de alguna logia secreta o de espionaje, o bien que recibe dinero sucio de alguna institución religiosa considerada de ultraderecha. En la vida, y sobre todo en la vida de los periodistas con un estricto código de ética profesional, sobre el cual se basa la dignidad, hay límites que no pueden transgredirse bajo ninguna circunstancia. Si se los cruza, casi nunca hay posibilidad de retorno. Se pierde para siempre la credibilidad. Jorge Da Silveira, conocido por su apodo de «Toto» y por usar siempre su título profesional, doctor en Derecho (como si para comentar fútbol fuera necesario serlo), hizo comentarios imperdonables sobre la forma de vida de Jonathan Rodríguez, futbolista de Peñarol y de la selección, sin duda el delantero con más talento que ha dado este país desde los tiempos de Luis Suárez y Edison Cavani. Es uno de los pocos jugadores del medio que juegan en la selección. Con su acción, Da Silveira se convirtió por capricho en juez de un humilde trabajador, de un compatriota que busca –como tantos futbolistas jóvenes– ser tenido en cuenta por la elite del fútbol mundial, pues condiciones no le faltan. El tiempo está de su lado, y seguramente dirá.

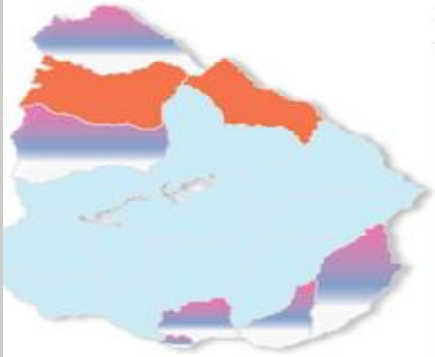
La soberbia puede ser la peor enemiga de una persona. Pruebas al canto. Da Silveira se retracta, pide disculpas por sus comentarios, hace un mea culpa en la plaza, pero luego, el miércoles pasado, dice en radio Carve: «Quise asumir el error y bueno, banco yo. Hay que esperar el paso del tiempo para ver a quién le da la razón». Y ese mismo día afirma en la cadena Fox Sports: «Todos conocemos cuál es el fondo del asunto, pero queda la sensación de que acá el villano es uno». Da Silveira no entiende la magnitud de su acción en contra de Rodríguez y de sí mismo: vuelve a ser desafiante y soberbio. Qué difícil es para algunos librarse del séptimo pecado capital. Qué difícil es pedir perdón de una manera sincera y auténtica, creíble. Da Silveira quebró además, una de las reglas de oro del periodismo deportivo (y por ende del periodismo en general): el periodista está para valorar y comentar el desempeño de los jugadores en la cancha, no para emitir juicios con saña sobre la vida privada de estos y menos hacerlo con irresponsable soltura ante las cámaras de un medio de información, creyéndose una mezcla de Freud y Juez Moral del Universo. «Es un tema de cabeza», Jorge, como usted suele repetir.

Por otra parte, siguiendo la misma lógica empleada, la del todo vale, ¿se animaría Da Silveira a juzgar con similar irresponsable desparpajo no ya solo a un futbolista joven, a un humilde muchacho de barrio que le da alegría a la gente, sino a algún miembro de la clase política uruguaya, por ejemplo? ¿Se animaría a señalar con el dedo y decir en un medio masivo de información que el diputado XX bebe, o que el senador XX después de las sesiones parlamentarias en lugar de irse a su hogar con su esposa y sus hijos sale con hombres y tiene una doble vida, etcétera, etcétera? ¿O es que el respeto y la tolerancia Da Silveira solo los usa con la clase dominante, pero no con los futbolistas?

Da Silveira fue uno de los primeros comentaristas de fútbol que seguí de manera regular; con fidelidad de sábado y domingo. Incluso para discrepar con él lo escuchaba. Para mí era el doctor Toto. Un referente del dial. Los recientes comentarios me han decepcionado. Su imagen se me vino al piso. Y además me pregunto: el comentario, ¿fue un error a lo Jorge Batlle, o es parte de una forma de concebir la vida que ha estado siempre ahí? Él tiene 54 años como periodista y yo 36. No le discuto la jerarquía de la antigüedad. Sin embargo, me animo a recordarle al implacable autor del malogrado veredicto, que hay una diferencia entre el periodismo, la libertad de opinión y la caza de brujas. Y que no está nada mal –ni de más– respetar a como dé lugar la vida privada de los otros, incluso la de quienes no son doctores pero se ganan la vida de una manera honesta. ¿O es que acaso entre los uruguayos dejó de aplicarse el «naides es más que naides»? Con su deplorable comentario, Da Silveira manchó la imagen pública de Jonathan Rodríguez y en el proceso terminó arruinando, definitivamente, la suya.

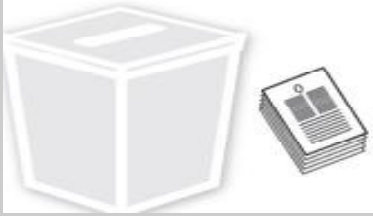
Espero equivocarme.

■



Mapa actual de los gobiernos municipales

FRENTE AMPLIO
PARTIDO NACIONAL
PARTIDO COLORADO



El Mapa Político del Uruguay ante las próximas Elecciones Municipales

CANDIDATOS A INTENDENCIAS

MONTEVIDEO
FA: Daniel Martínez (PS), Lucía Topolansky (MPP), Virginia Cardoso (PVP)
Concertación: Alvaro Garé (PN), Edgardo Novick (independiente)
PI: Iván Posadas
UP: Gustavo López

ARTIGAS
FA: Patricia Ayala (MPP), Silvio Ríos (FLS), Carlos Maseda (Liga Federal)
PN: Julio Silvera (Todos), Pablo Carán (AN)
PC: Carlos Signoreli (BL), Renato Zambucetti (VU)
PI: No presenta

CANELONES
FA: Yamandú Orsi (MPP), José Mahía (FLS)
PN: Amín Niffuri (Todos), Sebastián Andujar (Todos), Daniel Peña (AN)
PC: Diver Fernández (VU)
PI: Daniel Radio

CERRO LARGO
FA: Alfredo Fratti (609), Yerú Pardiñas (PS), Paulo Guariño (FLS)
PN: Sergio Botana (AN), Miltón Da Silva (Herrerismo), Nelson Cuadrado (independiente)
PC: Walkiria Olano (Ballista), Héctor Rovira (VU)
PI: No presenta

COLONIA
FA: Darío Bruman, Jorge Motta (MPP)
PN: Carlos Moreira, Pablo Manitto, Ricardo Planchón
PC: Jorge Schusman (VU), Eduardo Linjer (Ballismo)
PI: Elizabet Rettich

PAYSANDÚ
FA: Juan José Domínguez (MPP), Julio Pintos (PS), Guillermo Carballo (FLS)
PN: Bertil Bentos.
PC: Walter Verri (VU), Daniel Buzzo (Poba)
PI: No presenta
AP: Washington Acuña

RÍO NEGRO
FA: Sergio Milesi (FLS), Oscar Terzaghi (Vertiente)
PN: Pablo Delgrosso (AN), Hugo Hornos (Lista 33)
PC: Carlos Delfante, Marcos Batlle (Proba)
PI: Daniel Lacaura

RIVERA
FA: Aida Gonzalves (711), Fabián Fontoura (MPP, PS AU), Néstor López 738)
PN: Gerardo Amarilla (Todos), Lilian Padern (AN)
PC: Marne Osorio (BL), Mauricio González (VU), Walter Machado (Lista 14)
PI: Leonidas Bayo

ROCHA
FA: Aníbal Pereira (MPP), Pilar Altez (711), Milton Ibarra (711)
PN: José Carlos Cardoso (Todos), Carlos Iarabochia (exFA)
PC: Edgardo Saint Estevez
PI: Omar Rodríguez Erreca
PC: No presentan
PI: No presenta

DURAZNO
FA: Martín Tierno (MPP), María Bocchiardo (PS)
PN: Carmelo Vidalín
PC: Humberto Tabasco (VU)
PI: Federico Arreis
AP: Martín Barrero

FLORES
FA: Magdalena Villamil (PS), Sara Suárez (MPP), Ana Calzada (MPP)
PN: Carlos Mazzulo (AN), Fernando Echeverría (Lista 50)
PC: Claudio Aguilar (VU), Walter Naddeo (BL)
PI: No presentan
AP: Joel Leal

FLORIDA
FA: Juan Giachetto, Adriana Brescia (MPP)
PN: Carlos Enciso (Todos)
PC: Pablo Lanz
PI: Raúl Rodríguez Correa

LAVALLEJA
FA: Daniel Ximenes
PN: Adriana Peña, Hernán Vergara, Mario García
PC: No presentaría
PI: Juan Correa

MALDONADO
FA: Darío Pérez (LF), Pablo Pérez (AP), Horacio Díaz (AU)
PN: Rodrigo Blás (Todos), Enrique Antía (AN), Martín Laventure (Espacio 40)

SALTO
FA: Andrés Lima (711), Ramón Fonticiella (FLS), Ramón Sotto (MPP) (PS)
PN: Lucía Minutti (Herrerismo)
PC: Germán Coutinho (VU), Rozana González (Ballismo)
PI: Maricel Calfani, Daravin Monson

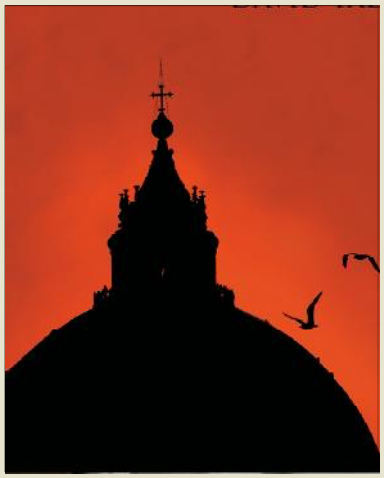
SAN JOSÉ
FA: Gonzalo Ciganda
PN: José Luis Falero
PC: No presentaría
PI: Luis Noya

SORIANO
FA: Fernando Cabezudo (FLS), Jorge Cardona (independiente)
PN: Agustín Bascou (AN), Gustavo Lapaz (independiente)
PC: José Arny (VU), Segio Guastavino (Proba)
PI: No presenta
AP: Raúl Perdomo

TACUAREMBÓ
FA: Edgardo Rodríguez (MPP), Ricardo Rosano (PS), Rudyard Esquivo (Varios sectores)
PN: Eber Da Rosa (AN), Alfredo de Mattos (UN)
PC: Susana Montaner, Aníbal Madrid (Proba)
PI: No se presenta
UP: Jorge del Pino

TREINTA Y TRES
FA: Sergio Mier
PN: Dardo Sánchez, Mario Silvera
PC: No se presentaría
PI: Alejandro de León

En el nombre de Dios



Bienvenida ha sido la reciente promoción a Cardenal del Arzobispo montevideano Daniel Sturla. Aun quienes no somos creyentes saludamos el éxito personal de un compatriota y tampoco somos indiferentes al hecho de que la Iglesia universal haga un reconocimiento a la uruguaya, importante institución nacional.

Recuerdo con satisfacción que en 1958, cuando llegó a esa distinción Monseñor Barbieri, el entonces líder del Partido Colorado, Don Luis Batlle Berres, me dictó un suelto para el diario ACCION, felicitándolo. Eran ya tiempos en que el laicismo batllista convivía más cordialmente con la Iglesia, aun cuando nuestro colega el diario «El Día» seguía escribiendo Dios con minúscula. En la misma dirección, en ocasión de nuestra visita oficial al Vaticano, en 1985, le planteamos al Secretario de Estado y a un grupo de Cardenales que le acompañaban nuestra aspiración a que Uruguay volviera a tener un Cardenal. De algún modo les sorprendió gratamente que lo hiciera un notorio agnóstico, presidente de un Estado tan laico, pero la respuesta fue negativa. No de modo expreso, pero si tácitamente, cuando el Cardenal Sodano nos explicó que un Cardenal no representa a un país sino que es un Ministro de la Iglesia, llamado a grandes responsabilidades y que, en consecuencia, son sus condiciones personales las decisivas.

Todo esto viene a cuento para celebrar , una vez más, lo que es el clima de tolerancia que nuestra República construyó, a lo largo de un proceso de secularización, polémico y a veces pasional, que va desde la secularización de los cementerios (1864) a la definitiva separación de la Iglesia en la Constitución de 1917.

Valga esta introducción para condolernos de que el mundo aun no haya podido alcanzar una separación de las órbitas del Estado y la religión, «al César lo que es del César y a Dios lo que es Dios», y sufra el flagelo de una concepción dogmática, en que la religión se hace política y ésta, a su vez, religión. Ese ha sido y es el drama del mundo musulmán y la explicación profunda del atraso que aun sufre. Algunos países como Egipto han avanzado y otros, como Turquía, que fuera pionero en la secularización de Estado bajo Kemal Ataturk (1881-1938), vive hoy una situación de tensión entre las fuerzas que representan el mundo laico (fundamentalmente su ejército) y las de la doctrina musulmana.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario EL PAIS

El hecho es que organizaciones musulmanas fundamentalistas han declarado la « guerra santa» a Occidente y sus valores , arrogándose el derecho a imponer sus retrógadas concepciones de la sociedad, que van desde el absolutismo religioso a la oprobiosa subordinación de la mujer. Salvo Irán, más que Estados son organizaciones que saltean incluso las fronteras, como el reciente califato islámico.

Por supuesto Occidente ha vacilado ante la naturaleza del conflicto. La invasión de los EE.UU. a Irak fue un cumplido ejemplo de error. Y Europa, en general más sutil, vive bajo el temor de la insubordinación de sus propios ciudadanos musulmanes, muchos de ellos hoy enrolados en las fuerzas del radicalismo, como lo estamos viendo en las escalofriantes degollatinas del Estado Islámico o en esta cruel matanza de París. En este caso el atentado ha sido de tal magnitud, que –por fin- todas las democracias occidentales se han alineado contra el terrorismo.

Europa es vieja y rica. No obstante su mal momento económico ha alcanzado un enorme desarrollo. Nos explicamos que le cueste asumir la lógica de la guerra pese a que sus enemigos se lo gritan en la cara. Se precisó de este bárbaro ataque para sacarla de su prescindencia, aun ante los asesinatos de cristianos que ocurren en países musulmanes.

Resultaba más cómodo pensar que el conflicto era con los judíos , cuando es entre los radicales musulmanes y todo Occidente.Con alegría vimos en la marcha parisina al Presidente de Israel con el Presidente de una Autoridad Palestina que apenas ejerce alguna autoridad sobre Cisjordania (no sobre Gaza) pero que es fundamental que asuma la oposición al terrorismo. Hay allí otra pauta del camino a recorrer, que es bien contrario a la liviandad con que parlamentos europeos han reconocido al «Estado palestino» en nombre de un derecho a la autodeterminación que él le niega a su vecino y cuyo exterminio sigue anunciando.

Nos hacemos cargo de los matices que hay entre las Torres Gemelas (2001), el atentado de Atocha (2004) y el Metro de Londres (2005), pero el común denominador son las mismas organizaciones e idénticos razonamientos, que entrampan tantas veces a los occidentales, al cambiar simplemente el pretexto. La más exitosa represión no será nunca bastante frente a un fanatismo que se sigue alimentando desde ciertas escuelas y mezquitas, proveedoras de fanáticos combatientes. Si no se corta esa cadena de odios en su propia fuente, se podrán ganar batallas pero no terminar la guerra. El gran frente antiterrorista debe incluir, por lo tanto y en primer lugar, a los musulmanes pacíficos y a los Estados árabes amenazados, que finalmente tendrán que llegar a la secularización que Occidente construyó desde el Iluminismo voltaireano. Sin esa definición, no habrá final para lo que más que un choque de civilizaciones es una guerra de religión.

«Occidente ha vacilado ante la naturaleza del conflicto. La invasión de los EE.UU. a Irak fue un cumplido ejemplo de error. Y Europa, en general más sutil, vive bajo el temor de la insubordinación de sus propios ciudadanos musulmanes, muchos de ellos hoy enrolados en las fuerzas del radicalismo, como lo estamos viendo en las escalofriantes degollatinas del Estado Islámico...»

Cuna de la civilización occidental **gira hacia la izquierda**

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Alexis Tsipras, figura principal del partido de izquierda griego «Syriza», triunfó en las pasadas elecciones obteniendo poco más del treinta y seis por ciento de los votos, logrando ciento cuarenta y nueve escaños, de trescientos, y quedando a escaso margen de conseguir la mayoría absoluta. Tsipras, de cuarenta años de edad, que se ha convertido en el más joven Primer Ministro, ganó las legislativas apoyado por su posición de no continuar con la política de austeridad y recortes sociales que fuera aceptado por el memorándum en el acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional, Unión Europea, y el Banco Central Europeo, a cambio de un préstamo por 240.000 millones de euros. El flamante gobernante tendrá que afrontar el rigor de la Unión Europea y hacer frente a la crisis económica que pone de manifiesto la mayor fuga de capitales en los bancos griegos, como asimismo el retiro masivo – unos 11.000 millones de euros - en depósitos.

La República Helénica - su nombre oficial - cuenta con once millones de habitantes, es miembro de la Unión Europea (1981) , utiliza el Euro desde 2001, integra la Organización Tratado Atlántico Norte, y las Naciones Unidas.

Grecia, cuna de la civilización occidental, lugar donde afloró la democracia, la filosofía, la historia y la política, vive al mismo tiempo fluctuaciones en posturas de gobierno, e interminables conflictos.

Un pueblo marcado enérgicamente en su posición cristiana ortodoxa, transitó – entre otros importantes acontecimientos- con el Rey Constantino y el Primer Ministro Venizelos, una lucha interna por el control de la política exterior, pasando por una Primera Guerra Mundial en la cual entrara en conflicto un gobierno pro alemán – a favor del Rey-, con residencia en Atenas, y otro pro británico – apoyando a Venizelos-, acuartelado en Salónica.

Fueron también los griegos, hombres y mujeres que vivieron entre referéndum para abolir la monarquía y proclamar una nueva República, y a la vez abolición a la República y regreso a la monarquía, a través de otra consulta popular.

Soportaron dictaduras, la Segunda Guerra Mundial, luego una guerra civil entre comunistas y anticomunistas, que terminando con la victoria de los últimos marcó en consecuencia una política de marginación a la izquierda.



Hoy, Grecia es una República Parlamentaria donde el Jefe de Estado es el Presidente, pero la enmienda constitucional del año 1986 limita su proyección, y las funciones del poder político queda en manos del Primer Ministro.

La derecha nacionalista aliada de Tsipras

«Syriza», ganó las legislativas, pero aunque no obtuvo mayoría absoluta lleva adelante una alianza con el partido «Griegos Independientes», movimiento de derecha nacionalista que tuviera una escisión de «Nueva Democracia».

Ahora, «Griegos Independientes» - del populista Panos Kammenos -, con una postura diametralmente opuesta en lo ideológico, le «ofrece» al gobierno de izquierda, a sus 13 diputados, para que, el nuevo Primer Ministro Alexis Tsipras tenga mayor fuerza en la negociación con los socios europeos y presente de una manera más dura el plan de reformas «sin déficits», para un rápido restablecimiento económico.

Pero las futuras pautas para combatir al memorándum de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, Union Europea, y Banco Central Europeo no están aisladas del «movimiento» financiero interno de Grecia, y la crisis hace que los depósitos de los ciudadanos griegos, sean levantados.

En consecuencia, pienso que la retirada masiva de fondos - que se encuentra marcando ya una línea del nueve por ciento - está poniendo sobre la mesa que, sin lugar a dudas, existe un acentuado miedo a la implantación de impuestos sobre despósitos, como asimismo en cierta medida la posibilidad de una especie de «control» de capitales, un «corralito»financiero que, ahora, está muy de «moda».

Para una población empobrecida - pérdida de la clase media - y con un desempleo del veinticinco por ciento, Tsipras ha manifestado tomar medidas al respecto, prometiendo un aumento del sueldo mínimo de 580 euros, a 751, pero dejando claro que se tiene una deuda de 300.000 millones y no desea que Grecia salga de la zona euro, aunque no a cualquier precio.

Dicho país se encuentra ahora en su séptimo año de recesión, con una desocupación - como señaláramos – del 25 %, y lo realmente lamentable, es, que una gran parte de los trabajadores continuan yendo a sus lugares -entre tres y seis meses que no cobran sueldo- por temor a ser despedidos dentro del rótulo «por crisis económica», mientras un sector importante de empresas se aprovechan del momento, demoran los pagos, explotan al trabajador, y por supuesto siguen lucrando.

Alexis Tsipras quiere continuar en la eurozona, pero ha manifestado su repudio a la deuda y busca una forma de derogar las medidas de austeridad impuestas por los acreedores, a los cuales les podría costar millones y millones de euros.

Me pregunto hasta qué punto las principales figuras europeas consideran que Grecia debe continuar en la eurozona, y marco especial énfasis en la observación austera y dura de la Canciller Ángela Merkel - más allá que, en el «corte»diplomático se diga que Alemania apoya la permanencia-, dispuesta a la salida de Grecia, si ganaba la izquierda.

Entre Kesarianí, y Amanecer Dorado

Como acto simbólico el Primer Ministro Alexis Tsipras fue al campo de tiro «Kesarianí», lugar en el cual durante la ocupación nazi estos ejecutaban a los integrantes de la resistencia.

Al mismo tiempo el partido neonazi «Amanecer Dorado» festejaba por convertirse en la tercera fuerza política de Grecia, aunque sus principales dirigentes, acusados de actividades criminales, estuvieran en la cárcel.

El nazismo ha conquistado 16 sillones de diputados, y en los electores se encuentran griegos que «están hartos de los partidos tradicionales porque crearon un sistema basado en el clientelismo».

¿Por lo expresado se pasaron al nazismo?

¡Qué elección «dignificante»!...¿no?

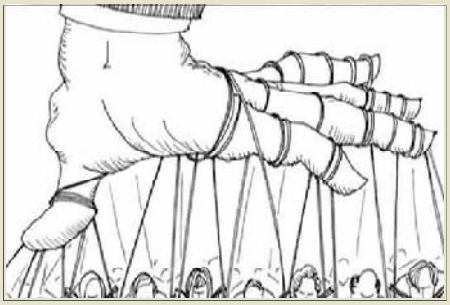
■



M.J. LLANTADA FABINI
Periodista. Ex delegado de Uruguay en la Comisión Técnico Mixta de Salto Grande

Las dos coaliciones de Salto

La realidad política de Salto es motivo de interés y análisis por parte de politólogos y empresas de investigación de opinión pública, porque consideran y perciben que en Salto hay una realidad política distinta.
Y es efectivamente así. En Salto se enfrentan DOS coaliciones. Una coalición formal, constituida por los partidos auto denominados «de izquierda», con el lema «Frente Amplio»; y una coalición informal, constituida en forma espontánea por los ciudadanos en torno a la figura de Germán Coutinho.
El concepto de las dos coaliciones, no ha sido considerado hasta el presente, pero a poco que se analizar resulta evidente, porque es la única explicación racional y eficaz de la victoria de Mayo de 2.010.



La coalición del FA departamental, con sus cambiantes alianzas, sus sistemas de «voto calificado», y el impredecible plenario, (que manda más que los legisladores electos), está claramente enfocado a la búsqueda del poder, con el prioritario objetivo del reparto de cargos.
Ya lo hizo en su primer y por ahora único mandato al frente de la Intendencia de Salto; donde hizo muy pocas obras, (y al margen de las gruesas irregularidades que terminaron en los juzgados penales), batió todos los récords de ingreso de funcionarios, en tanto realizó TRES nombramientos de correligionarios cada CUATRO días hábiles de gestión.
Tan importantes son los cargos para la coalición FA, que los funcionarios que ocupaban cargos de confianza en la administración de Fonticiella, (desoyendo las directivas y reclamos del Plenario Departamental del FA), se aferraron a sus cargos y hubo que hubo que echarlos por decreto.
Un caso emblemático en tal sentido es el de la Cdr. Marazzano, que se encuentra en calidad de «indigada» en la denunciada compra de la chacra de Cipriano Gabriell; y que hizo un reclamo por U$S 500.000 contra la Intendencia como indemnización por su más que justificado despido.
Mientras tanto, la coalición espontánea que ya apoyó a Germán Coutinho (y le dió la victoria en Mayo de 2.010), incluye, (además de la vigorosa militancia de Vamos Salto en el ámbito del Partido Colorado), ciudadanos que en las instancias políticas previas han votado por el Partido Nacional, el Partido Independiente y también al Frente Amplio; estos últimos inclusive en forma indirecta, por vía del voto «en blanco».
Votaron en 2.010 por Germán Coutinho como forma de marcar su profunda discrepancias con la gestión ineficaz, preopotente, soberbia y sospechada de prácticas corruptas, (como lo demuestran las denuncias promovidas por el Tribunal de Cuentas y la Junta Departamental), encabezada por Ramón Fonticiella.
Y en mayo de 2.015, ambas coaliciones vuelven a enfrentarse, La coalición FRENTE AMPLIO con sus tres candidatos, Fonticiella, Lima y Soto, que no han logrado diferenciarse, que no ofrecen ninguna propuesta excepto una dudosa política «anti-déficit», y que han basado su campaña en un frenético ataque político, financiero y gremial, (con asistencia del gobierno nacional) que cada día es menos creíble en tanto desmentido por la realidad.
Por el otro lado, Germán Coutinho, que aspira justicieramente a la reelección, con su humildad capaz de reconocer errores y corregirlos, con su actitud de permanente diálogo, con sus importantes realizaciones, con su política social y popular en beneficio de los sectores de menores ingresos, diciendo su verdad, son honestidad y transparencia.
Sustentada en la vigorosa militancia de Vamos Salto, la coalición espontánea de la ciudadanía de Salto, debe dar la batalla de la opinión hasta el veredicto inapelable del voto, reivindicando una gestión infatigable en la tarea de construir un mejor futuro para los habitantes de nuestro departamento.

■

El fracaso de la política de fusión y la permanencia de las divisas

Profesora Natalia JAWAD

La política de fusión tenía la quimérica propuesta de hacer desaparecer las divisas para evitar nuevas confrontaciones. Pero la Guerra Grande no había ocurrido en vano. Dejaba tras de si un largo período de enfrentamientos que solo habían servido para afirmar aún más las divisas partidarias.
«Los partidos tienen empeñada lucha a muerte, sin cuartel, sin humanidad. Impera la ley tremenda de la represalia. A la matanza de Quinteros se contesta con los fusilamientos de Paysandú, a los fusilamientos de Paysandú con el asesinato de Flores; al asesinato de Flores con el asesinato de Berro. Anacleto Medina, ejecutor de Quinteros, es cazado diez años después en Manantiales, lanceado, desollado y enterrado vivo. ¡Venganza! Es la palabra…
Los chiquilines compadrean, diciendo a su vez por la calle, coplas que terminan: 'Que quisiera ver a un blanco en la punta e mi facón´. La ciudad está agauchada; se tiene el culto de los caudillos, se usa en el reloj y en el prendedor la efigie de Rivera, de Oribe, César Díaz, de Flores, de Leandro Gómez. Todas las familias criollas de Montevideo tienen al padre, o a un hermano, o a un hijo en los ejércitos; a muchas, los blancos o los colorados le han matado un hijo o un hermano; todas tienen muertes que vengar.» (Alberto Zum Felde. Proceso Intelectual del Uruguay)

La hecatombe de Quinteros

Bajo el gobierno de Pereira se produjo el más prolongado intento de gobernar de acuerdo con las ideas de fusión y extinción de los antiguos partidos y prohibió los actos públicos que pretendieran reorganizar a cualquiera de los dos partidos. Pero el Partido conservador quiso volver a la vida, y a principios de 1858 durante el gobierno de Pereira se produjo su quinto levantamiento. Los conservadores lograron el apoyo del gobierno de Buenos Aires, y el gobierno de Pereira logró el apoyo de Urquiza. Los acontecimientos se desarrollaron con vertiginosa rapidez.
El 28 de enero de 1858 el levantamiento conservador fue derrotado por el General Anacleto Medina en Paso Quinteros. El 2 de febrero el Gral. Medina, obedeciendo órdenes superiores, fusiló a los jefes de la revolución. Entre ellos mueren los Generales César Díaz y Manuel Freire (que fue uno de los Treinta y Tres Orientales) entre otros. En los días siguientes los fusilamientos continuaron. El Partido Colorado reivindicó a los mártires de Quinteros ya que habían adherido a su divisa con anterioridad.

La «heroica» Paysandú

La política de fusión culminó cuando Flores invadió el territorio oriental en 1863. Lo hizo con el apoyo de Argentina y Brasil. Diferentes fueron los motivos de ambas naciones para prestar esta ayuda. En Argentina, el presidente Mitre, se sentía comprometido con Flores por la ayuda que este le había prestado en la reconquista de las provincias del interior y en el restablecimiento de la unidad del Estado.
El apoyo brasileño tuvo que ver con la presión que los estancieros brasileños de la frontera ejercían sobre su gobierno; los que se habían visto perjudicados con el gobierno nacionalista de Berro, que entre otras cosas restableció el impuesto al ganado en pie y fiscalizó estrictamente la ley de abolición de esclavitud, burlada sistemáticamente por los brasileños.
La revolución que protagonizó el Gral. Venancio Flores entre 1863 y 1864 tuvo su momento más dramático en la ciudad de Paysandú.
»El 2/12/1864 comenzó el sitio de Paysandú. Flores era auxiliado por argentina y Brasil. La guarnición de Paysandú, al mando de Leandro Gómez, estaba compuesta de unos 1100 hombres. Comenzó el terrible bombardeo de la plaza desde tierra y río. Dos mil quinientas bombas y balas cayeron solo el primer día. Todos los días la ciudad era bombardeada y se producían asaltos. Leandro Gómez rechazó los intentos de mediación que le hubieran permitido salir con sus hombres. Un ambiente de tragedia se respiraba en la ciudad. Las familias evacuadas estaban en la Isla de la Caridad. Urquiza las alimentaba con la carne de sus estancias. Pero el partido federal argentino no venía en auxilio de los blancos.
A fines de diciembre los sitiadores pasaron a ser 9000 hombres. Solo quedaban 600 defensores y hubo que requisar los fósforos pues los soldados carecían de municiones. Desde el 31 de diciembre, día en que se inició el asalto final, hasta el 02 /01/1865 en que la plaza cayó, los soldados de Leandro Gómez resistieron sin dormir ni comer. Para ellos ya no se trataba de una lucha civil, sino de una segunda guerra por la independencia. ¿Acaso no estaban siendo bombardeados por los brasileños?
La caída se produjo en medio de la confusión. Leandro Gómez había pedido una tregua de 8 horas para enterrar a los muertos que Flores no aceptó. Mientras Leandro Gómez redactaba una nota, el breve perímetro que dominaban aún las fuerzas del gobierno oriental fue invadido por oficiales y soldados enemigos, algunos desarmados, que gritaban vivas al »heroico defensor de Paysandú». Ya era tarde para reiniciar la lucha. Leandro Gómez y casi todos sus oficiales fueron de inmediato fusilados por colorados menos generosos que su caudillo. Según parece, los comandaba Gregorio Suárez.

■

«La hecatombe», los hechos

La **Revolución de 1858** fue un alzamiento militar de disidentes del Partido Colorado contra el gobierno constitucional deUruguay. La revuelta fue liderada por los generales César Díaz y Manuel Freire (uno de los Treinta y Tres Orientales), con el visto bueno del ex presidente Venancio Flores.

Luego de la paz de octubre de 1851, que puso fin a la Guerra Grande con el lema de que entre los blancos del Gobierno del Cerrito y los colorados del Gobierno de la Defensa »*no habría vencidos ni vencedores*», existía un gran consenso en que el próximo Presidente de la República sería el general Eugenio Garzón. Pero su inesperado fallecimiento determinó que se eligiera a Juan Francisco Giró.

En 1852 Venancio Flores fue designado Jefe Político de Montevideo.

El gobierno de Giró se caracterizó por un intento de integración de los grupos blancos y colorados, en lo que se dio en llamar la *política de fusión*. Como parte de ésta, Venancio Flores fue designado ministro de Guerra y Marina. Sin embargo, la pugna política entre los dos principales partidos políticos se acentuó. Uno de los factores de distanciamiento fue la rivalidad entre la Guardia Nacional, fundada por Manuel Oribe, y el Ejército, predominantemente colorado y liderado por Flores.

Dadas las turbulencias políticas, Flores forzó la renuncia de Giró. Para culminar el mandato del presidente constitucional se designó a un triunvirato, integrado por el mismo Flores, Juan Antonio Lavalleja y Fructuoso Rivera. Las muertes de Lavalleja y de Rivera determinaron que, en los hechos, fuera Flores el que ejerciera el Poder Ejecutivo entre 1853 y 1855.

Su administración tropezó con sucesivas intromisiones del Imperio del Brasil, hasta que se vio obligado a renunciar al producirse la Rebelión de los Conservadores. Con varios de sus colaboradores se exilió en Buenos Aires, donde prestaron servicio en la guerra contra los indígenas. Entre sus allegados se encontraba César Díaz.

En diciembre de 1857 varios grupos de colorados que habían formado el Partido Conservador se rebelaron en distintos puntos de la campaña uruguaya. El 6 de enero del año siguiente César Díaz desembarcó en Montevideo e intentó tomar la ciudad. El ejército de Díaz fue perseguido de cerca por las fuerzas gubernativas al mando del general Anacleto Medina. El 16 de enero Díaz fue alcanzado en las cercanías de arroyo Cagancha por el coronel Lucas Moreno, aunque la batalla no tuvo un claro vencedor. El 28 de enero Medina lo alcanzó al llegar al Paso de Quinteros, sobre el río Negro, donde fue obligado a rendirse.

Medina garantizó las vidas de los jefes de la revolución a cambio de la rendición e intentó convencer al presidente Gabriel Antonio Pereira de perdonar la vida a los rebeldes.

Sin embargo, cuatro días después, el presidente Pereira ordenó ejecutar a los oficiales rendidos, orden que Medina cumplió el 1 de febrero. Fueron fusilados en el mismo lugar de la rendición los generales César Díaz y Manuel Freire (uno de los Treinta y Tres Orientales) y numerosos coroneles, jefes y oficiales. Algunas versiones afirman que el número de los ejecutados llegó a ciento cincuenta y dos hombres. Este hecho, con el cual finalizó la revolución de 1858, causó gran consternación en la población y, por sus características, pasó a la historia con el nombre de «Masacre de Quinteros» o «Hecatombe de Quinteros». Los oficiales que lograron salvarse de la matanza se refugiaron en Entre Ríos, de donde el presidente Justo José de Urquiza se negó a enviarlos a su país para ser ejecutados. Los rebeldes clamaban venganza, pero Urquiza se negó a apoyarlos.

En el fondo de este suceso actuaron las pasiones incontroladas, provocadas por los momentos que se vivían, y que más de una vez endurecieron las actitudes de los gobernantes, impotentes para aplicar la política de fusión y el olvido de los rencores del pasado que había llevado a Giró, y luego a Gabriel Pereira, a la presidencia.

La derrota de los conservadores, la muerte del Manuel Oribe y el alejamiento transitorio de Flores de la política, afirmó al grupo *fusionista*, que pudo gobernar hasta el final del período de Pereira.

■



Mártires de Quinteros: Libertad y República

Hace bien el Partido Colorado en rendir homenaje a los ciudadanos colorados muertos en Quinteros en 1858 por orden del gobierno de Don Gabriel Antonio Pereira, ciudadano éste, de la primera historia de la República.

Hace bien digo, no porque el Partido Colorado busque en el recuerdo de sus hombres y de su historia épica, fijar venganzas o establecer perfiles superiores a la conducta de cualquier otro sector político o social de la República, sino, porque es la expresión clara de que el Partido Colorado, superando los dolores de tan tremenda tragedia, supo dedicar su esfuerzo a edificar una sociedad republicana y democrática que ha sido, sin duda alguna, el valor superior de esta Nación.



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista.
Presidente de la República
períodos 2000/2005
Fuente: facebook

¿Cuál es hoy el camino del Partido Colorado en la República?.

Como entonces y como siempre, defender las libertades públicas, sostener el espíritu republicano, que nuestra vida cotidiana sea la de una sociedad tolerante y por ende democrática.

Ese es el perfil del Partido Colorado. Esta es su gran tarea. Organizarse para defender las libertades públicas de todos los intentos que se están haciendo en el país para instaurar un sistema de populismo autoritario, que se exhibe con toda claridad en la actitud poco republicana del gobierno para con la minoría de 1.000.070 contra una mayoría de 1.100.000, contra esa actitud anti democrática de hacer de los Fiscales, no una organización autónoma, sino funcionarios dependientes del Presidente de la República.

Contra todo ésto está el Partido Colorado.

Nuestra tarea es esa: defender nuestras libertades.

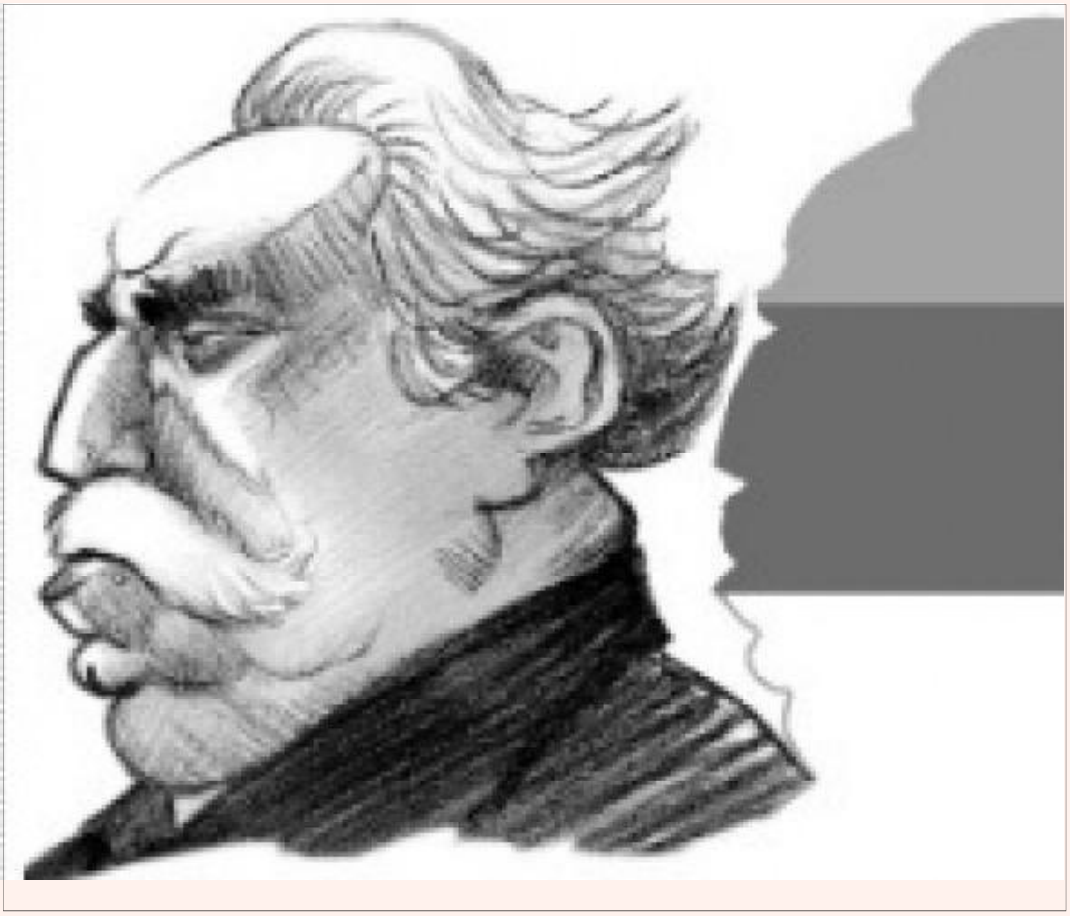
Por ello nuestro homenaje a los Mártires de Quinteros. ■



Adolfo GARCE
Doctor en Ciencia Política. FUENTE: El Observador.
Ilustración: Salvatore adolfogarce@gmail.com

Los colorados al rojo vivo

El Partido Colorado (PC)está atravesando un momento extraordinariamente delicado. El retroceso electoral de octubre (de 17% a 13%), la polémica decisión adoptada por Pedro Bordaberry de –esa misma noche– concurrir a expresar su apoyo a la candidatura de Luis Lacalle Pou, los pronunciamientos en favor de Tabaré Vázquez de algunos dirigentes colorados y (gota que derrama el vaso) la reciente renuncia de Ney Castillo a la candidatura a la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) son algunos de los testimonios más claros de la gravedad de la situación. En ese contexto ayer mismo, Bordaberry, su principal dirigente, expresó estar dispuesto a dar un paso al costado si sus correligionarios lo consideraran necesario («nadie es más importante que el partido»).



No soy de los que creen que el problema del PC es Pedro Bordaberry. Con esa misma trayectoria política y personal, hace 10 años logró una excelente votación como candidato a la IMM. Con el mismo discurso y con ese mismo apellido, logró cinco años después que el PC trepara al 17%. No hay cómo saberlo. Pero si Lacalle Pou no hubiera sido el candidato blanco es muy probable que los colorados hubieran alcanzado una mejor votación de la que finalmente obtuvo. Contra lo que podía esperarse dados sus antecedentes, no brilló durante la campaña electoral. Soy de los que creen, además, que se equivocó al no integrar la fórmula presidencial con un representante de los «batllistas de ley». Pero pensar que Bordaberry es el problema es simplificar demasiado.

El desafío para los colorados, en verdad, es muy complicado. El Frente Amplio (FA) se instaló en el espacio (electoral, social, cultural) que, durante más de un siglo, ocupó el PC (es la versión siglo XXI del viejo batllismo). Algunos dirigentes colorados piensan que el partido debe orientarse políticamente a recuperar ese espacio, el de centroizquierda. Desde mi punto de vista esto es como pretender hacer girar hacia atrás la rueda de la historia. El tiempo pasó. El sistema político se transformó profundamente. El FA es un árbol inmenso, con profundas raíces en el espacio que va desde la izquierda al centro. Me parece realmente muy difícil arrancarlo de allí. Además, a medida que pasa el tiempo, el FA, como partido de gobierno, se vuelve más «batllista», más estatista, más «dirigista», más «escudo de los pobres».

Si este razonamiento es correcto, más allá de preferencias e ideales, los colorados están condenados a compartir el espacio que va desde el centro a la derecha con el Partido Nacional (PN). Comprendo perfectamente que a muchos de ellos no los conforme este lugar. Pero lo peor que pueden hacer los partidos, especialmente en tiempos difíciles, es tomar sus deseos por realidades. No es realista que intenten competir por el espacio de la socialdemocracia con el FA. Esa tierra está arada, sembrada y dando frutos. Lo único que puede hacer el PC es cavar del otro lado, plantar semillas en la otra mitad del electorado. Los votantes a los que puede aspirar a captar no son los que emigraron al FA sino los que, durante la última década, logró retener el PN (la mayoría de los cuales, además, para colmo de males dada la historia, tan urbana, del PC, están en el interior). Para competir con los blancos, también, sería bueno que el PC tomara nota de dos aciertos muy notables del PN de los últimos tiempos. En primer lugar, empezando por lo más obvio, el PN es diverso. Cuenta con la suerte de seguir teniendo dos grandes fracciones de magnitudes cambiantes pero similares. El pleito entre wilsonistas y herreristas, que animó la interna blanca desde 1985 en adelante, hoy se expresa en la disputa entre Jorge Larrañaga y Luis Lacalle Pou, aunque (como suele ocurrir) de un lado y del otro revisten figuras de relieve identificadas con la otra tradición. El PC no ha tenido tanta suerte. Durante mucho tiempo tanto Julio María Sanguinetti como Jorge Batlle lograron mantener en pie sus respectivas fracciones. La progresiva desarticulación de ambas, del Foro Batllista y de la Lista 15, dejó espacio para la hegemonía de Pedro Bordaberry. Los esfuerzos de los «batllistas» por desafiar el predominio de Vamos Uruguay han sido en vano. La escisión de Fernando Amado, desde este punto de vista, es un paso en la dirección correcta. El PC está pidiendo a gritos más diversidad.

El segundo aprendizaje que los colorados podrían hacer respecto a los blancos tiene que ver con la construcción de la memoria. Los blancos hablan de su pasado, veneran a Aparicio, escriben sobre Wilson, reescriben todo el tiempo su propia historia. Los colorados, salvo excepciones como el expresidente Sanguinetti, no dan la batalla. Sin embargo, podrían hacerlo. El FA no solo construyó su imperio sobre las bases sociales y electorales del PC. También lo hizo, en buena medida, apoyándose en las políticas desarrolladas por colorados (y blancos) entre 1985 y 2004 y extensamente criticadas, en ese tiempo, por la izquierda política, social y cultural (control del gasto público, estabilización de precios, apertura comercial, inversión extranjera, zonas francas, ley de puertos, forestación y un largo etcétera). El FA, al decir de Heber Gatto, primero ganó la batalla cultural y recién mucho después, la electoral. Los blancos lo entendieron y se esmeran. Los colorados mucho menos.

■



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia

Imagine

Cierre los ojos e imagine un pequeño país al sur del mundo gobernado por un ex guerrillero convertido en ícono pop, que parlotea con alarmante superficialidad sobre todo, todo el tiempo, y es visto dentro y fuera de fronteras como el Coelho de la política, como el último de los superhéroes de los sesenta, como el Chauncey Gardiner de un jardincito diminuto plagado de abrojos y malezas. Imagine que su esposa, la primera dama, también ex guerrillera, es una de las candidatas a la intendencia de la capital y algunos ya la mencionan como futura candidata presidencial en... ¡2019!

Imagine que el ministro del Interior de ese estado liliputiense también fue guerrillero, al igual que su subsecretario.

Imagine que el ministro de Defensa, no sólo tomó las armas en su momento sino que fue uno de los principales líderes de esa organización guerrillera que asoló al país, que pasó más de una década en las mazmorras de la dictadura, y ahora banaliza la tortura y proclama a los cuatro vientos que los milicos lo «adoran».

Imagine que luego de la prisión y los tormentos padecidos, el presidente y su ministro de Defensa firman una resolución a fin de a que un conocido y reconocido torturador se le restituya su jubilación, ya que –entienden- tuvo «buena conducta en los últimos cinco años», y hacen votos para que varios represores de la peor estofa sean enviados a su casa a cumplir prisión domiciliaria como premio consuelo por vaya uno a saber qué pacto entre ex combatientes…

Imagine que ese presidente acepta alojar a pedido del Jefe del Imperio que alguna vez combatió como «refugiados» a un grupo de supuestos terroristas apresados en un centro de detención y tortura durante largos y penosos años.

Imagine que ese mismo presidente colabora con su «par» del Norte en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con la pequeña isla cárcel del Caribe y se propone seguir como mediador entre las «partes» aún después de que se cumpla su mandato.

Imagine que en ese país ito ya no se respeta a la Justicia, ni a las minorías, ni a la Constitución y la Ley. ¡Ni siquiera al Lenguaje!

Imagine que en ese territorio imaginario la historia es reescrita en aras de legitimaciones retroactivas, que las Fuerzas Armadas y la Policía son cooptadas, la Cancillería transformada en el mostrador de un boliche de campaña, la Educación dinamitada y los sindicatos convertidos en agencias de colocaciones.

Imagine que allí no hay oposición y que la prensa en su inmensa mayoría cuando no es cómplice, se dedica a silbar y a mirar para el costado

Imagine que se siente solo (¡lo está!) y que le cambiaron el país en el que nació y se crio, que se lo reemplazaron por otro aparentemente igual, pero –en el fondo- muy distinto, en el que es difícil respirar y mirar hacia adelante.

Si imaginó todo eso, abra los ojos y hágase cargo.

Imagine que el ministro del Interior de ese estado liliputiense también fue guerrillero, al igual que su subsecretario. Imagine que el ministro de Defensa, no sólo tomó las armas en su momento sino que fue uno de los principales líderes de esa organización guerrillera que asoló al país, que pasó más de una década en las mazmorras de la dictadura, y ahora banaliza la tortura y proclama a los cuatro vientos que los milicos lo «adoran».

